

Los siete pecados capitales de los arquitectos

Textos por Robert Adam con ilustraciones de Louis Hellman

No hace mucho que alguien se quejaba en las redes sociales de la ausencia actual de crítica en la arquitectura, queja que no es nueva y que desde hace años viene siendo cada vez más habitual. Ciertamente, cada vez es más escasa, por lo que consuela encontrar algún ejemplo de resistencia al conformismo. Uno de ellos es sin duda esta pequeña colección de artículos de Robert Adam, arquitecto de ya larga experiencia profesional y de conocido escepticismo hacia muchas de las maneras de sus colegas.

Ciertamente, pocas voces son tan claras y tienen el valor de decir lo que muchos pensamos, a través además de un sarcasmo al que los británicos están más acostumbrados que los lectores españoles. No está de más añadir esta advertencia, dada la sinceridad del autor, gran conocedor de la profesión, de la que ha ocupado puestos clave en asociaciones y comisiones.

La colección, de siete artículos -siete pecados- más dos de propina, se acompaña de agudas ilustraciones de Louis Hellman, arquitecto conocido por sus caricaturas y que resulta en sus dibujos tan mordaz como Adam con su palabra. Entre ambos no queda vicio por repasar, de los tics de vestuario al posturo ecologista, del derroche de dinero (ajeno) al egocentrismo del que tantas estrellas de la arquitectura hacen gala.

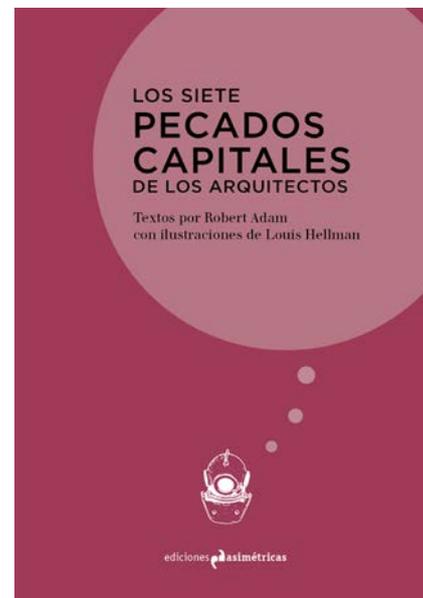
No salimos bien parados, ciertamente, y por mucho que nos moleste, es muy probable que se nos vea así y con más claridad desde fuera de la profesión.

Personalmente, encuentro más preocupante que esta colección de manías y excentricidades, a las que los arquitectos son tan aficionados, se traslade a sus propias obras. Es decir, mientras el vicio permanezca en la vida de cada uno, allá cada cual, pero cuando es el cliente o el usuario quien finalmente sufre las consecuencias, estos pecados se convierten en capitales, sin duda. Paga el cliente, paga la profesión, paga la sociedad.

¿Cómo salir de esta situación?

Adam deja recurso al optimismo: hay que vencer la intransigencia, que es pecado común a los modernos y a los conservadores, incapaces de escucharse unos a otros y más aun a dejarse contaminar entre ambos para encontrar una arquitectura contemporánea que se enraíce, sin embargo, en la tradición.

Tómese en todo caso esta lectura como un divertimento -especialmente para cónyuges y amigos de arquitectos- pero también como una ayuda para realizar un examen de conciencia. Si el lector es capaz de verse retratado en alguno de los capítulos, aún habrá una esperanza de redención. Lo grave será que sea incapaz de reconocerse, porque ello le impedirá tomar cartas en el asunto y conseguir al fin la expiación.



Los siete pecados capitales de los arquitectos
 Autores: Textos de Robert Adam e ilustraciones de Louis Hellman
 ISBN: 978-84-17905-53-8
 Ediciones asimétricas
 Madrid, 2020
 84 páginas

Carlos J. Irisarri Martínez

Universidad Europea
 irimarc@coam.es
 Doctor arquitecto, profesor en la Universidad Europea de Deontología, Gestión Empresarial e Historia de la Arquitectura. Es autor de libros, artículos y ponencias, entre los que destacan "El arquitecto práctico" y "El arquitecto en perspectiva". Ejerce también como Jefe de Área de Valoración en SEGIPSA y es antropólogo en ciernes.